

LA VENGANZA 1

Autor: franciscomiralles

Categoría: Terror / miedo

Publicado el: 06/07/2026

Nunca olvidare aquel día de otoño a mediados de los años 70 del siglo pasado, cuando me llamó por vía telefónica mi primo Amadeo Ferrer para que fuese a verle a su pueblo natal llamado llamado Benasal, que pertenece a la provincia de Castellón, en calidad de facultativo, ya que soy doctor en Medicina General, con el objeto de atender a su tía Leonor la cual sufría periodos de sonambulismo.

- Pero es que yo sólo soy un médico de familia. Tendríaís que ir a un especialista de esta rama para que le asigne un tratamiento - le dije yo.

- Ya lo sé Marcos. Pero tú eres un hombre sensible y me interesaría saber tu opinión al respecto. Además nos podrás recomendar a alguien de confianza - respondió él.

Al fin, llevado por un relativo compromiso familiar, tras tomar unos pocos días de vacaciones en mi trabajo, me desplazé con mi coche a dicha localidad que era donde se había criado mi abuelo paterno.

El accidentado terreno de esta villa consta de muchos bancales en los que se cultivan almendros, pero la riqueza fundamental de la misma es el agua que emana de unos manantiales de la que se dice que tiene propiedades terapéuticas que eliminan las piedras del riñón.

Mi primo Amadeo que era de mi misma generación, se trataba de un hombre alto y delgado; que era a su vez docente de una escuela de Valencia, quien junto a su simpática esposa me recibió muy cordialmente. Enseguida me hallé ante la tía Leonor que era una mujer obesa; de unos sesenta años de edad muy sencilla y risueña, la cual nos anunció que estaba cocinando para el almuerzo una sabrosa paella de conejo en honor a mi llegada.

Cuando mi primo y yo estuvimos a solas en la sala de estar de su casa, éste me confió que quería mucho a su tía Leonor porque desde siempre lo había tratado como a un hijo.

- ¿Y no se casó nunca tu tía? - inquirí yo.

- Pues no. Se ve que en su juventud tuvo un novio, pero la relación no fue bien, y ella ya no quiso saber nada más de amoríos. Por otra parte, desde que empezó a manifestarse su sonambulismo, esto aún la ha distanciado más de los hombres - respondió mi interlocutor-. Claro que ella ha tenido periodos más tranquilos, Pero de un tiempo a esta parte este problema se le ha agravado bastante.

- Comprendo. Me he informado que las personas que sufren este problema, se debe por lo general a un alto grado de ansiedad; o bien a que algunos consumen sustancias tóxicas - le expliqué a mi primo imbuido en mi papel profesional-. Sin embargo no creo que esto sea el caso de la tía Leonor. Y aunque esto no tiene cura, sí que os puedo recomendar a un buen amigo psiquiatra que con unos fármacos se puede controlar este problema. Mas ahora lo que importa es que por las noches cerréis puertas y ventanas para la seguridad personal de la tía Leonor. Aunque el sonámbulo tenga los ojos abiertos, no ve el entorno como cuando está despierto, sino que percibe lo que está en su mente.

- Estas precauciones ya las tenemos en cuenta. Pero es que en mi tía hay algo insólito que a todos nos tiene desconcertados - expresó mi primo Amadeo con la mirada en el suelo-. Resulta que esta mujer es analfbeta. De niña apenas fue a la escuela y casi que no sabe ni leer ni escribir. Entonces, al estar ella inmersa en el sonámbulismo, es capaz de hablar en un exquisito francés, que no sabemos de donde lo habrá sacado, cuando mi tía Leonor no ha salido nunca de Benasal ni ha conocido a nadie del país vecino.

Me quedé atónito de aquella confidencia. Sabía por lo que me había contado mi amigo psiquiatra, que había sujetos muy sensibles que en estado de trance podían hablar varios idiomas; incluso el antiquísimo sanscrito. Y aunque en la mayoría de los casos este fenómeno se debía a una sutil complejidad del inconsciente, en otras ocasiones parecía que la causa de dicho fenómeno tenía una connotación más trascendental que la Ciencia es incapaz de explicar, ¿Era esto último lo que afectaba a la tía Leonor?

-Decidí pasar la noche en el domicilio de mi primo Amadeo para observar de cerca cualquier singular eventualidad que se pudiera presentar. Y hacia la una de la madrugada oí unos pasos cansinos que merodeaban por la casa. Me levanté con sigilo y me dirigí hacia el comedor que era de donde procedía aquel caminar.

La pálida luz de la luna llena se filtraba por los cristales del ventanal de la estancia confiriendo al lugar un aire tétrico y espectral. Seguidamente me salió al paso la tía Leonor con su bata de dormir, y con los ojos desmesuradamente abiertos, que con una voz cavernosa dijo:

"- Nadie podrá impedir que lleve a cabo mi venganza sobre los descendientes de esta familia - dijo de pronto la tía Leonor en un perfecto francés que entendí sin ningún problema; pues era

evidente que a tenor del buen carácter de aquella mujer no era ella quien hablaba, sino que estaba siendo manipulada por "alguien" infernal.

-¿Quién eres tu? - me atreví a preguntarle con un temblor de piernas.

"- Soy el padre Antoine Lefrevre, de la Compañía de Jesús de Marsella. Y mi dolida alma ha reencarnado en esta mujer que será mi soporte para ejecutar mi propósito.

- Pues en nombre de tus creencias te ordeno que dejes a esta familia en paz - le insté a pesar de que en aquella época yo era agnóstico. En aquel momento me apercibí que lo que llamamos alma, es un palpito vital que subyace en el inconsciente del sujeto, que se circunscribe en una energía, que al igual que el cosmos se transforma en materia.

El supuesto ente que dominaba la mente de Leonor permaneció en un silencio tan inquietante como amenazador.

En el acto hicieron acto de presencia mi primo Amadeo con su mujer, y ambos con gran cuidado acompañaron a la tía Leonor a su habitación. Pero en lo que restaba de noche, nadie pudo conciliar el sueño.

CONTINÚA

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscosmiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Terror / miedo](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)